

HISTORIA Y ESPACIO

REVISTA DE ESTUDIOS HISTÓRICOS REGIONALES

RECUENTO HISTORIOGRAFICO DE LA MUSICA COLONIAL

Carlos A. Sterling A.
Profesor
Departamento de Historia
Universidad del Valle

Observo con alguna preocupación la actual tendencia de los estudios históricos en Colombia: se trata de la exclusividad dada a los análisis que se centran en investigaciones de carácter económico (social), unidas a otras pocas de carácter propiamente político y a la ausencia casi total de aquellas que tienen que ver con las manifestaciones culturales de nuestra nacionalidad. Dentro de todo esto, la situación es más deprimente en lo que respecta a la Historia de la Música; este desequilibrio se comprueba no sólo a nivel colombiano sino también a nivel latinoamericano.

Sirva, entonces, este trabajo para que historiadores y musicólogos tengan un punto de referencia en sus futuras investigaciones y análisis sobre el tema, teniendo en cuenta lo que se ha hecho tanto en el campo latinoamericano en general como en el colombiano en particular.

1. EN AMERICA LATINA

La historia de la música en Latinoamérica ha tenido entre sus estudios más importantes al señor Robert Stevenson. La mayoría de los trabajos en este campo -sobre todo los recientes- están influidos en una u otra forma por los aportes iniciales dados por este profesor norteamericano. Dentro de este marco se sitúan los estudios hechos por el chileno Samuel Claro, el mejicano Jesús Estrada, el boliviano Carlos Roldán, los argentinos Carmen García y Waldemar Axel Roldán, el colombiano José Ignacio Perdomo, entre otros. Caso aparte es el de Cuba, con los trabajos empezados por el escritor y músico Alejo Carpentier, ampliados después por Zoila Lapique Becali.

1.1 Gerard Behague, del Departamento de Música de la Universidad de Texas en Austin, presenta un perfil general de nuestra música "cultura" en La Música en América Latina, dentro de una perspectiva panorámica extensa que abarca desde los primeros años del siglo XVI hasta la década de los años setenta en el siglo XX, a pesar de las lagunas existentes en nuestra historia musical. Los tres primeros capítulos están dedicados a la música colonial: en el primero hace una descripción detallada de lo

que es la **música misional** y la **catedralicia** en regiones como México, el Caribe, Venezuela, Nueva Granada, Ecuador, Perú, Alto Perú y Río de La Plata. El segundo trata de la **música secular** (villancicos, tonadas, canciones en general), una especie de música profana porque no se canta en la iglesia y su letra está escrita en lengua vernácula y no en latín, aunque su sabor religioso sigue siendo predominante; es un capítulo muy corto y apenas si hay unas pocas referencias a la Nueva Granada, el resto está dedicado al Perú, donde este tipo de música fue más popular; en cambio, el tercero está consagrado exclusivamente a la música colonial del Brasi. En lo que respecta a la música colonial de la Nueva Granada, encontramos una corta síntesis -escasas seis páginas- con las referencias al archivo catedralicio de Santa Fe y a sus músicos Gutierre Fernández Hidalgo, José Cascante y Juan de Herrera.

1.2 Samuel Claro en su Antología de la Música Colonial en América del Sur presenta documentos de los archivos de las siguientes catedrales: de Santa Fe de Bogotá, de Sucre (Bolivia), de Santiago de Chile y de Lima; de las iglesias de San Ignacio de Moxos (Bolivia); del Seminario de El Cuzco; del Monasterio de Santa Clara en Cochabamba; del Museo Histórico Nacional de Montevideo, e inclusive de la colección particular de Julia Elena Fortún de la ciudad de La Paz. De esta manera, el radio de la investigación es lo suficientemente amplio como para llegar a algunas conclusiones sobre la música colonial de buena parte del área de influencia española. Además, realiza un trabajo de transcripción de algunas obras, de tal magnitud, que abarca un poco más de la mitad del libro.

1.3 Música y músicos de la época virreinal de Jesús Estrada, es una obra de carácter informativo y un tanto anecdótica a veces, pero que no deja de ser fruto de 30 años de investigación en archivos catedralicios como los de Ciudad de México, Oaxaca y Durango. Permite, por lo tanto, dar aportaciones de valor histórico, como cuando analiza la incidencia de la música religiosa como medio de atraer al indio y convertirlo al cristianismo, para citar un ejemplo. La capacidad del indígena para la música eclesial parece ser una prueba manifiesta de su capacidad para ser un buen cristiano.

1.4 El artículo de Carlos Seoane sobre "Música Virreinal en Bolivia", aparecido en la Revista Musical de Venezuela (1982), aunque se centra en el análisis de aspectos muy formalistas, no deja de ser un aporte a los estudios sobre el tema.

1.5 Mucho más exhaustivo y profundo es el libro Un Archivo Musical Americano de los argentinos Carmen García Muñoz y Waldemar Axel Roldán sobre el Archivo de la Catedral de Sucre, la ciudad

de los cuatro nombres*. No sólo hay un marco general de referencia histórica, sino una disección minuciosa de las obras encontradas y sus respectivos autores, junto con las características de los manuscritos y su catalogación; termina con unas excelentes transcripciones y una pequeña muestra facsimilar de algunas composiciones.

1.6 No se puede dejar de considerar la extraordinaria y amplia obra realizada por el profesor norteamericano R. Stevenson en el área del Pacífico y sobre todo en Lima durante los años de 1958 y 1959. Su libro sobre música colonial peruana y los numerosos artículos sobre este tema ponen de presente el valor de su tarea como investigador y como transcriptor de algunas composiciones entre las que figuran: Los negritos y Ut queant laxis de Juan de Arango; Hijos de Eva tributarios de Tomás de Herrera; Mariposas y Pasión del Viernes Santo de José de Orejón y Aparicio, además de numerosos fragmentos de La Púrpura de la rosa, ópera de Tomás de Torrejón y Velasco con texto de Calderón de La Barca, que fue estrenada en 1701 en la ciudad de Lima. Más adelante veremos la contribución de este autor a la historia de la música colonial en nuestro país.

1.7 El caso de la música en Cuba es *sui generis*, pues como dice Alejo Carpentier: "Huérfana de tradición aborígen, muy pobre en cuanto a plásticas populares, poco favorecida por los arquitectos de la Colonia -si la comparamos, en este terreno, con otras naciones de América Latina-, la isla de Cuba ha tenido el poder de crear, en cambio, una música con fisonomía propia que, desde muy temprano, conoció un extraordinario éxito de difusión"**. Es así como el estupendo escritor cubano ha encontrado no solamente música religiosa sino profana: **contradanzas** conocidas como **habaneras**, **tangos habaneros**, **guarachas criollas** de mediados del siglo XVIII. Más aún: existieron en el siglo XVI conjuntos típicos en Santiago, cuyos **sones** se escucharon durante más de doscientos años.

No sobra recordar que la Colonia en Cuba se mantiene hasta finales del siglo XIX (1898), por lo mismo la música colonial abarca un período que la enriquece y la diversifica más. Esto explica la aparición en 1979 de lo que se supone es el primer tomo de Música Colonial Cubana, 1812-1902 de Zoila Lapique Becali,

* Se le ha llamado Charcas, Chuquisaca, La Plata y Sucre.

** CARPENTIER, Alejo : La Música en Cuba, Fondo de Cultura Económica, México, 1980, p.9.

Licenciada en Historia de la Universidad de La Habana. Es un estudio cronológico -90 años- de las publicaciones seriadas o periódicas, tiene una finalidad bibliográfica y musicológica; fue realizado en archivos, bibliotecas y hemerotecas tanto de La Habana como de otras provincias de la Isla.

1.8 Hasta aquí el número de publicaciones en el campo de la música latinoamericana con las que hemos tenido contacto directo. Pero hay que dejar también constancia del trabajo de otros investigadores: en México tenemos la transcripción hecha por Jesús Bal y Gay del Código del Convento del Carmen y de Alice Ray Cataline de Los Manuscritos de Puebla. Además de las publicaciones de Isabel Pope, Miguel Bernal Jiménez y el mismo Robert Stevenson.

En Venezuela hay que destacar los estudios hechos por Juan Bautista Plaza, José Antonio Calcagno y Walter Guido; este último analiza la obra y la época del compositor José Angel Lamas.

Andrés Sas, compositor y violinista peruano, ha investigado en los archivos limeños y ha estudiado las obras de Roque Ceruti, José Orejón y Aparicio y Tomás de Torrejón y Velasco.

En Uruguay, el musicólogo Lauro Ayestarán ha trabajado en la transcripción de la ópera La púrpura de la rosa de Torrejón y Velasco y publicado los catálogos analíticos de los manuscritos de las iglesias de San Felipe Neri en Sucre (Bolivia) y San Francisco de Montevideo.

Respecto al Brasil, existe una serie de acuciosos trabajos del investigador Francisco Curt Lange sobre uno de los períodos más importantes de la historia brasilera, el "mineiro": La música colonial regiosa de la Capitanía General de Minas Gerais y su incorporación a la vida musical contemporánea, es uno de ellos. A través de él, nos damos cuenta de la importancia de esta atractiva región, no solo como centro económico de primer orden sino como centro cultural y musical de primordial auge.

2. EN COLOMBIA

2.1 En lo que se refiere a Colombia, lo poco que se ha investigado se relaciona con la actividad musical eclesiástica centrada en Santa Fe de Bogotá y su catedral. Quien más se ha acercado a estos temas ha sido el sacerdote José Ignacio Perdomo Escobar. En su Historia de la Música en Colombia dedicó cinco

capítulos a la música colonial (capítulos III al VII) de Santa Fe y sus alrededores sabaneros, a pesar de que no dejó de hacer algunas cortas referencias a Cartagena y su obispo Fray Juan de Labrada, quien hacía llevar el viático a los enfermos con música, o a su deán Juan Pérez de Materano a quien se atribuye el libro de música más antiguo escrito en Colombia; a Popayán y su obispo don Juan del Valle quien fundó una escuela donde los indígenas aprendieran "música de voces"; a Cartago, lugar de nacimiento del fundador de la primera escuela pública de pintura, dibujo, canto y música de Santa Fé, el canónigo y doctor en leyes don Francisco del Campo y Rivas (1753-1802); a Timaná, la población del sur del Departamento del Huila, una de las primeras fundaciones hechas por los españoles (exactamente por don Pedro de Añasco en el año de 1538), donde nació el primer maestro de canturrias de la catedral metropolitana de Santa Fé, el licenciado y sacerdote mestizo don Alonso Garzón de Tahuste (1559 (?) - 1664).

2.2 El Instituto Caro y Cuervo publicó en 1976 una nueva y voluminosa obra del presbítero Perdomo Escobar: El Archivo Musical de la Catedral de Bogotá. La primera parte es una historia de la música colonial de la catedral metropolitana con sus maestros de capilla, sus compositores, junto con un estudio del villancico español y el indoamericano y sus variantes, considerado como género musical. La segunda parte es la más extensa y es una transcripción de una gran cantidad de villancicos -únicamente la letra-, en su ortografía original, que el autor llama El Cancionero de la Catedral. La tercera es la elaboración de un catálogo-diccionario del Archivo de Música Colonial de la citada Catedral, basado en el trabajo hecho por el profesor Robert Stevenson. Una cuarta y última parte es una bibliografía especializada sobre el tema, dividida en Fuentes Generales y Obras y Monografías Especializadas.

2.3 El mismo profesor Robert Stevenson ha realizado también algunos estudios básicos sobre la música colonial, donde obviamente lo colonial queda reducido a Santa Fe de Bogotá. La Música Colonial en Colombia y El Archivo Musical de Bogotá, son dos pequeñas pero densas obras traducidas por Andrés Parroto Tovar y publicadas en una sola con el primer título por el Instituto Popular de Cultura de Cali en 1964. Después de una "Nota Preliminar" del traductor sobre el investigador nacido en el Estado de Nuevo Méjico, se encuentra el artículo La Música colonial en Colombia, en donde tras unas alusiones a la música en Cartagena de Indias y Tunja, realiza una documentada síntesis sobre la actividad musical en la Catedral Santafereña, desde el temprano siglo XVI hasta el bien adentrado siglo

XIX. En cuanto a El Archivo Musical de Bogotá, estudio publicado en 1962 en los Estados Unidos, unos meses antes del anterior, es un inventario crítico del único archivo musical colombiano investigado hasta el momento y que Stevenson sitúa entre los cuatro más importantes de las naciones andinas, junto con dos del Perú y uno de Bolivia. Se trata, pues, de un catálogo de compositores por orden alfabético y con sus respectivas obras, el cual contiene tanto los autores propiamente "colombianos" como los de otras regiones, principalmente españoles como Tomás Luis de Victoria e italianos como Giovanni Perluigi Palestrina, incluyendo una Sinfonía en sol mayor de Michael Haydn (1737-1806), hermano del célebre Franz Joseph.

2.4 El compositor Luis Antonio Escobar ha redactado un trabajo que se ha anexado al disco Obras corales de Colombia y que aparece también en Ensayos de Música Latinoamericana, selección del boletín de música de la Casa de las Américas de La Habana, Cuba. Dicho escrito titulado Aspectos de la Música Colonial en Colombia se basa en la obra investigativa tanto del profesor Stevenson como de Monseñor Perdomo Escobar. Se trata de una reseña sobre varios compositores de la colonia en la Catedral de Santa Fe, entre los que sobresalen Gutierre Fernández Hidalgo y José Cascante.

El mismo Luis Antonio Escobar escribió La música de Cartagena de Indias: se demuestra en este trabajo que la riqueza musical colonial de Cartagena no se pudo conservar, seguramente el clima y la indiferencia de las gentes la hicieron desaparecer. Pero se sabe que a dicha ciudad llegó en 1537, Juan Pérez Matarano, chantre de la recién constituida catedral y autor del Canto de órgano y canto llano, primer libro escrito en las Indias Occidentales sobre el tema; que la fundación de Capellanías para clérigos cantores practicaba el canto polifónico; que al parecer existió un coro a principios del siglo XVII con "Cantores que entonaban el Te Deum Laudamus", según reza un documento de la época. Sin embargo, la conclusión es obvia: no se conservaron libros corales, no hay rastros de la influencia del canto llano o gregoriano, en una palabra, no hay rastros de música religiosa en la Cartagena colonial. Luis Antonio Escobar resalta la música negra con toda su tradición de los guineos (villancico culto de los negros), los alabados (de origen medieval y gregoriano), las salves (con las mutaciones hecha por los negros), etc. No sobra anotar que no hubo música negra en las iglesias de Cartagena, cosa que sí existió en Cuba, como lo afirma Alejo Carpentier.

2.5 Finalmente, en la historia Extensa de Colombia de la Academia Colombiana de Historia, el tomo VI, Volumen 20 está dedicado a La cultura musical en Colombia, estudio hecho por el musicólogo

Don Andrés Pardo Tovar. En él hay tres capítulos dedicados a la música de la época colonial que, según el autor, tiene un signo preponderantemente religioso y litúrgico, cuyo repertorio suele ser de dos clases: de carácter predominantemente gregoriano o predominantemente polifónico. El primero más comunitario, el segundo más elitista e interpretado por religiosos o coros catedralicios.

La referencia a los iniciadores y continuadores de la música hecha alrededor de la catedral de Santa Fe no falta en esta obra, entre los cuales están Gutierre Fernández Hidalgo, Alonso Garzón de Tahuste, José Cascante y Juan de Herrera. Lo mismo que el cambio que se produce de la tradición hispánica en la música por la influencia de las innovaciones italianizantes de mediados del siglo XVIII.

Como parte de una obra enciclopédica, el excelente trabajo de Pardo Tovar consiste en una recopilación y visión de conjunto. Y en lo que toca a la música colonial, no se trata de una investigación que añada elementos novedosos a los ya encontrados por los dos únicos investigadores de la música de esta época: el profesor Stevenson y Monseñor Perdomo Escobar.

2.6 Se puede concluir de lo expresado hasta aquí, que los estudios sobre música colonial colombiana tienen dos características fundamentales. Primero: el trabajo realizado por Monseñor Perdomo y el profesor Stevenson se han concentrado en Santa Fe de Bogotá y en su iglesia catedral, aunque algunos libros corales han sido encontrados por el compositor Luis Antonio Escobar en el convento de San Francisco de la ciudad de Tunja y el Desierto de la Candelaria (Boyacá), no están tan bien elaborados como los de la catedral Santaferense*. Segundo, este mismo trabajo se halla todavía incompleto, incompleto porque son muchas las transcripciones que faltan por hacerse del material ya existente, incompleto porque se transcribe solamente el texto y no la música, como en el caso del Cancionero de la Catedral de Monseñor Perdomo en su obra ya conocida El Archivo Musical de la Catedral de Bogotá, incompleto porque son muchas las regiones colombianas en donde esta tarea no se ha intentado realizar con alguna seriedad y dedicación, como es el caso del Cauca Grande, incompleto porque falta penetrar más profundamente dentro del contexto histórico en que se da el fenómeno musical. Con todo,

* Libros corales también han sido hallados en los conventos de los dominicos en Chiquinquirá y de los franciscanos de la Porciúncula en Bogotá.

la parte técnico-musical ha estado mejor desarrollada que la parte histórica propiamente dicha.

Don Andrés Tovar ha escrito en su obra ya citada, refiriéndose a la investigación musical de la colonia: "... con la sola excepción de lo relativo a Santa Fe de Bogotá no se han realizado estudios de investigación documental en otras ciudades coloniales de tanta importancia como ... Popayán... Tarea que necesariamente debe cumplirse en los respectivos archivos catedralicios, si es que siquiera en parte se conservan*!"

Monseñor Perdomo Escobar estuvo en Popayán en el plan de buscar música. No tuvo éxito, por lo tanto nada se ha descubierto hasta el momento, pues nadie más lo ha intentado. Sin embargo, no pierde la confianza y afirma: "Posteriores pequisas podrán hacer conocer nuevos fondos desconocidos ... Dios nos depare futuros hallazgos de partituras manuscritas valiosas como las que posee la ciudad de Bogotá"**.

Damos pues, la bienvenida a todo trabajo investigativo que apunte a este objetivo, ya que se abriga la esperanza, fundamentada en una lógica histórica, de que se logrará encontrar en la región del Cauca Grande, considerada como gran provincia eclesiástica de la Colonia, un material musical suficiente que complemente el existente en otros sitios, como el de catedral bogotana, aunque a éste le falte un estudio más profundo y detallado. La tradición histórica de nuestra comarca, el ambiente y el clima propicio de la mayoría de nuestras poblaciones para la conservación de documentos son los presupuestos básicos que nos deben llevar a la obtención exitosa de partituras manuscritas, libros corales, actas capitulares, etc. cuyo beneficiario final sean la música, la historia y el hombre. Todo ello, a pesar de que nuestros archivos se encuentren en malas condiciones y sean inseguros; no exista clasificación ni catalogación; estén en manos inexpertas, o bien el fuego, el agua, la polilla y el pillaje hayan coadyuvado a su destrucción y a la pérdida del material.

Finalmente, hemos elaborado una bibliografía lo suficientemente completa sobre música colonial para musicólogos e investigadores:

BEHAGUE, Gerard. La Música en América Latina, Monte Avila Editores, Caracas, 1983.

* V. Historia Extensa de Colombia, T. VI, Vol. 20, p. 57.

* V. Historia de la Música en Colombia, Plaza y Janés Editores, Bogotá, 1980, pp. 27, 29.

CARPENTIER, Alejo. La música en Cuba. Fondo de Cultura Económica, México, 1980.

CHASE, Gilbert. A guide to the music of Latin American. 2a. ed. The library of Congress and the Panamerican Union, Washington, 1962.

CLARO, Samuel. Antología de la música colonial en América del Sur. Ediciones de la Universidad de Chile, Santiago, 1974.

ESCOBAR, Luis Antonio. La música en Cartagena de Indias. Compañía Central de Seguros, Bogotá, 1983.

_____. Catedral de Bogotá. Archivo Musical (José Cascante). Imprenta Distrital. Bogotá, 1973. (Transcripciones de Ellie Anne Duque).

_____. Obras Corales de Colombia. Dirección de Luis Antonio Escobar, Coro Ballestrinque dirigido por María Cristina Sánchez de Vezga; Ediciones Fonográficas, Bogotá, 1973.

ESTRADA, Jesús. Música y músicos de la época virreinal. Septentia Diana, México, 1980.

FRIEDMANN, Susana. Las fiestas de junio en el Nuevo Reino. Edición conjunta del Instituto Caro y Cuervo y el Patronato Colombiano de Artes y Ciencias, Editorial Kelly, Bogotá, 1982.

GARCIA MUÑOZ, Carmen y Waldemar Axel ROLDAN. Un archivo musical americano. Editorial Univeristaria de Buenos Aires, Buenos Aires, 1972.

GUIDO, Walter. José Angel Lamas y su época. Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1981.

HERZ, Susana de. Viajes y mutaciones de una danza del Renacimiento. Colegio Máximo de las Academias de Colombia, Bogotá, 1976.

LANGE, Francisco Curt. Archivo de música colonial religiosa de la Capitanía General de Minas Geráis, siglo XVIII. Hallazgo, restauración y prólogo de F. C. Lange, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 1951.

LAPIQUE BECALI, Zoila. Música colonial cubana. (1812-1902) Tomo I, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1979.

MARTINEZ MONTOYA, Andrés. "Reseña histórica sobre la música en Colombia desde la época colonial hasta la fundación de la Academia Nacional de Música" en Anuario de Academia Colombiana de Bellas Artes, Vol. I, Imprenta Nacional, Bogotá, 1932. (Este artículo se reprodujo en el Boletín de Programas de la Radio Televisora Nacional de Colombia, Año XX, No.206, Bogotá, Octubre de 1961).

OSORIO RICAURTE, Juan Crisóstomo. "Breves apuntamientos para la historia de la música colombiana" en Repertorio Colombiano, Vol. III, No. XV, Bogotá, septiembre de 1879, pp. 161-168. (Artículo reproducido en el Boletín de Programas de la Radio Televisora Nacional de Colombia, Año XX, No. 204, Bogotá, Agosto de 1961, pp. 1-6).

PARDO TOVAR, Andrés. La cultura musical en Colombia, Tomo VI, Vol. 20 de la Historia Extensa de Colombia, Ediciones Lerner, Bogotá, 1966.

PERDOMO ESCOBAR, Ignacio. Historia de la música en Colombia. Plaza y Janés Editores - Colombia Ltda., Bogotá, 1980.

_____. El archivo musical de la catedral de Bogotá. Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1976.

_____. "Los coros catedralicios y escolanías" en Boletín de Programas de la R. T. V. Nacional de Colombia, No. 225, Bogotá, diciembre de 1965, Enero de 1966.

_____. "Contribución al estudio de la música religiosa en la conquista y en la colonia", en Boletín de Programas de la R. T. V. Nacional de Colombia, No. 205, Bogotá, Septiembre de 1961.

_____. "Música y músicos de la época colonial" en Boletín de Historia y Antigüedades, Vol. 29, No. 327, Bogotá, 1942.

PLAZA, Juan Bautista. "Música colonial venezolana" en Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1958.

PRICE, Jorge. "Datos sobre la historia de la música en Colombia" en Boletín de Historia y Antigüedades, Vol. XXII, Nos. 254-255, Bogotá, septiembre-octubre de 1935. (Reproducido en el Boletín de Programas de la R. T. V. Nacional de Colombia, Año XX, No. 207, Bogotá, Noviembre de 1961).

RESTREPO POSADA, José. "Los libros corales de la Catedral" en Boletín de Historia y Antigüedades, LXI, No. 703, Bogotá, Enero-Marzo de 1974.

SALDIVAR, Gabriel. Historia de la Música en México: Epocas precortesiana y colonial. Editorial Cultura, México, 1934.

SANCHEZ ROMERALO, Antonio. El Villancico. Editorial Gredos, Madrid, 1969.

SEDANE, Carlos. "Música virreinal en Bolivia", en Revista Musical de Venezuela, Nos. 6, 7 y 8, Caracas, enero a diciembre de 1982.

STEVENSON, Robert. La música colonial en Colombia. Traducción de Andrés Pardo Tovar, Publicaciones del Instituto Popular de Cultura de Cali, Departamento de Investigaciones Folclóricas, Cali, 1964.

_____. The Music of Peru. Pacific Press, Lima, 1960.

TORRE REVELLO, José. "Libros de música traídos a América", en Boletín de Programas de la R. T. V. Nacional de Colombia, No. 171, Bogotá, 1958.

VARIOS. Ensayos de música latinoamericana. Selección del Boletín de Música de la Casa de las Américas, Casa de las Américas, La Habana, 1982.

ZAMUDIO, Daniel. "Anotaciones sobre la música religiosa en Colombia", en Boletín Latinoamericano de Música, Año IV, Bogotá, octubre de 1938.

Si se desea una información más amplia sobre otros tópicos de nuestra música, remito al lector a una investigación muy detallada y exhaustiva hecha por CARMEN ORTEGA RICAURTE bajo el título de Contribución a la bibliografía de la Música en Colombia, publicada en U. N., Revista de la Dirección de Divulgación Cultural de la Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, No. 12, agosto de 1973, en donde se pueden encontrar referencias bibliográficas sobre los siguientes temas: Ballet y Baile, Biografías, Historia de la Música en Colombia, Instrumentos Musicales, Métodos y Temas Pedagógicos, Música Culta, Folklore colombiano (Música y Danza), Operas y Zarzuelas colombianas, Artículos periodísticos (crítica y comentarios musicales), Boletines y Revistas de importancia y Partituras en publicaciones periódicas y en libros.